

HARTMUT E. ZUNK  
GESCHÄFTSFÜHRENDER DIREKTOR  
BRISTOL HOTEL KEMPINSKI BERLIN

1000 BERLIN 15  
KURFÜRSTENDAMM 27  
TELEFON (030) 8 84 34-700

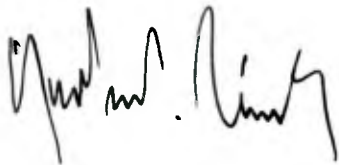
April 24th, 1991

Dear Mrs. Gyllwin  
Dear Mr. President.

The staff and I feel honoured to welcome you  
at the Bristol Hotel Kempinski Berlin.

We assure you of our utmost attention whilst  
your stay at our hotel and do hope, that  
will feel comfortable with us.

Yours sincerely,



*Almuerzo*

en honor de  
SS. EE. el Presidente de la República de Chile,  
Don Patricio Aylwin  
y la Sra. Leonor Oyarzún de Aylwin,  
ofrecido por el Primer Ministro  
del Land Baden-Württemberg,  
el Sr. Erwin Teufel, Miembro del Landtag,  
y la Sra. Edeltraud Teufel,  
el día 23 de abril de 1991  
en el Palacio Nuevo de Stuttgart

*Menú*

VINOS

Cosecha de 1987

Ortenberger Freudental  
Klingelberg  
Riesling Kabinett seco

Cosecha de 1986

Erlenbacher Kayberg  
Trollinger Kabinett seco

Rilling Hochgewächs  
Ministerio de Estado  
Baden-Württemberg  
Cuvée especial

Gelatina de pescado  
con salsa de Perifollo y ensalada

Filete de Buey  
salsa al vino de Oporto  
Zanahorias y Apio con  
«Spätzle» de Espinacas

Sorbete de Ruibarbo  
sobre fondo de Frutas

Moca

Der Bundeskanzler  
der Bundesrepublik Deutschland  
gibt sich die Ehre

Seine Exzellenz dem Präsidenten der Republik  
Chile Herrn Patricio Aylwin

zum Mittagessen am Donnerstag  
dem 25. April 1991 um 13.00 Uhr einzuladen.

Antwort erbeten an:  
Auswärtiges Amt - Protokoll-  
Tel. (0228) 17- p.m.

Palais Schaumburg  
Bonn



Der Präsident der Bundesrepublik Deutschland  
und Freifrau von Weixsäcker  
bitten

Ihre Exzellenzen den Herrn Präsidenten der  
Republik Chile und Frau Leonor Oyarzún de Ayerim  
zu einem Mittagessen  
am Mittwoch dem 24. April 1991 um 12.45 Uhr.

Antwort gebeten an  
P. U.

Schlöss Bellevue  
Berlin

## Traducción

**Brindis**  
**del Presidente Federal**  
**Richard von Weizsäcker**  
con ocasión del almuerzo ofrecido en honor del  
**Presidente chileno,**  
**Patricio Aylwin Azócar,**  
**en el Palacio de Bellevue**

el 24 de abril de 1991

Lo que nosotros sentimos por su país no se puede expresar de una manera más bella y acertada.

En este sentido les ruego, señoras y señores, que alcen sus copas conmigo por la ventura personal del Presidente Aylwin, por el feliz futuro de Chile y por la amistad entre nuestros pueblos.

Señor Presidente:

Es una gran satisfacción para mí darles a Vd. y a su delegación una muy cordial bienvenida en Berlín. Le saludo como representante del Chile democrático que después de 17 años de dictadura militar ha comenzado a unir el país sobre la base de la democracia y de la justicia, empalmando de esta manera con las antiguas tradiciones democráticas de Chile.

Los últimos dos años han acarreado cambios de gran envergadura para nuestros países.

En 1989 tuvo lugar en Chile el plebiscito en el que los chilenos con admirable serenidad y decisión dijeron »NO« a la dictadura. Un año después, los chilenos le eligieron a Vd. como Presidente en las primeras elecciones democráticas después de 16 años.

Hace dos años habría sido todavía impensable en Alemania saludar a un invitado oficial con los honores correspondientes en Berlín. Efectivamente es Vd., Sr. Presidente, el primer invitado extranjero cuya visita a la Alemania reunificada comienza oficialmente en esta ciudad.

Vd. ha apoyado siempre la unidad de los alemanes. El 3 de octubre del año pasado Vd. ha documentado con palabras conmovedoras la comunión de Chile con Alemania. Quisiera expresarle mi agradecimiento por ello. Al mismo tiempo quisiera asegurarle a Vd. y al pueblo chileno que la Alemania unida se esforzará por seguir cooperando estrechamente, como comparte lleno de confianza, con Latinoamérica y Chile.

Como sabemos por experiencia propia, la transición de la dictadura a la democracia va acompañada de grandes esperanzas, pero también de penas y dificultades. En Chile los enemigos de una sociedad abierta han perdido el poder. Tenemos plena confianza en que Vd. y su Gobierno consigan con éxito la reconstrucción democrática. La mayoría abrumadora del pueblo chileno se ha decidido por la democracia y la reconciliación. Esta decisión fue acogida con gran respeto por el pueblo alemán.

Las condiciones básicas para el retorno a la democracia en Chile no fueron sencillas. Vds. se encontraron con un orden jurídico que en muchos aspectos no estaba acuñado por el espíritu de la democracia. Las ideas básicas de la democracia - supremacía de las instituciones

una diplomacia activa. En el campo de la política internacional, su voz era perceptible desde el Congreso de Berlín, en provecho de Chile y de la comunidad internacional.

En tiempos recientes Chile ha luchado por la integración de Latinoamérica. Volvemos a escuchar con claridad la voz de Chile cuando se trata de las grandes tareas con las que se enfrenta el mundo de hoy: la salvaguardia de la paz, el respeto de los derechos humanos, la protección del medio ambiente. Sabemos que su voz refuerza la parte de aquellos que utilizando la razón luchan por un mundo más humano.

Permítame que termine con una cita de La Araucana cuya belleza e importancia se revela también a los que no estén del todo familiarizados con su idioma.

Chile, fértil provincia y señalada  
en la región antártica famosa,  
de remotas naciones respetada,  
por fuerte, principal y poderosa;  
la gente que produce es tan granada  
tan soberbia, gallarda y belicosa,  
que no ha sido por rey jamás regida  
ni a extranjero dominio sometida.



derecho en Chile queremos cooperar a allanarles el camino para que puedan volver, si es que así lo quieren.

Sr. Presidente, su visita a Alemania es el punto final de un periplo que le ha llevado por varios países de Europa. Durante su viaje se puso claramente de manifiesto cuán cerca está el Chile democrático a nosotros los europeos. Y no en último término concebimos su visita como señal de que Chile ha vuelto a ocupar su lugar tradicional en la comunidad de los pueblos libres. De eso nos alegramos de todo corazón.

Sr. Presidente, con su viaje Vd. reanuda las relaciones de Chile con antiguos amigos europeos, para profundizarlas y entablar también una cooperación más estrecha con la Comunidad Europea. El Convenio de Cooperación concertado a finales de 1990 ha sentado las bases para ella. Chile ha apoyado siempre con empeño el diálogo entre la CE y el Grupo de Río, diálogo que desde la última conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores en diciembre del año pasado se ha institucionalizado y será proseguido dentro de pocos días en Luxemburgo.

Ya desde el siglo pasado la diplomacia de Chile supo hacer de la necesidad de su situación marginal geográfica una virtud. Su apertura al mundo se ha traducido en

elegidas por el pueblo y tolerancia mutua - ahora se están imponiendo paso por paso.

En el momento de su toma de posesión el pueblo chileno estaba escindido y no existía unanimidad en cuanto a la evaluación de los muchos años de régimen militar. La Comisión Nacional de «Verdad y Reconciliación» instituida por Vd., en su informe publicado hace poco, ha dado un testimonio estremecedor de los sufrimientos que miles de ciudadanos de su país tuvieron que soportar en aquella época.

El 4 de marzo, Vd. ha llamado su pueblo a la reconciliación en un gran discurso que con toda razón ha encontrado eco mucho más allá de las fronteras de su país. Sus palabras son orientadoras para cualquiera que tenga responsabilidad política. Y a sus buenas palabras les siguen también sus hechos.

Vd. no se ha limitado a «terminar de una vez» con lo acaecido. Ha solicitado a todos aquellos que habían participado en excesos que den una señal, que reconozcan los sufrimientos causados y que coadyuven a mitigarlos.

Pero al mismo tiempo puso de relieve que nadie puede interpretar los criterios expuestos por Vd. como signo de debilidad en la lucha contra la violación del derecho y el terrorismo. Por consiguiente, su Gobierno se opone con toda fuerza al terrorismo y a cualquier forma de violencia.

El respeto y la defensa de los derechos humanos constituyen uno de sus objetivos fundamentales, tanto en el interior como en el seno de la comunidad internacional. Bajo su Gobierno, Chile ha ratificado todos los tratados internacionales y regionales destinados a la defensa de los derechos humanos. Vd. ha abogado con toda energía por la derogación de la pena capital en su país. Puede Vd. contar con nuestro respaldo en sus futuros esfuerzos en pro de una meta cuya puesta en práctica promueve también la República Federal de Alemania a escala mundial.

Chile ha superado difíciles tareas durante el último año. Grandes desafíos están por delante. Estoy pensando ante todo en la justicia social, pero también en el desarrollo de la economía que acusa un avance positivo bajo su dirección, y en la reforma de la administración municipal, cuya democratización se realiza bajo el signo de la participación de los ciudadanos, así como en la reforma de la

justicia. Me sería grato si mi país - en la medida en que Vd. lo quiera - le pudiera respaldar con sus experiencias, según los medios a su alcance. Los alemanes han aportado al desarrollo de la democracia un elemento útil, es decir, una constitución municipal democrática. La reforma de la justicia es particularmente difícil, así se lo explicó el Mefistófeles de Goethe ya a su discípulo en el »Fausto«. Pero quizás merezca la pena aprovechar en este sector la antigua comunión entre el pensamiento jurídico alemán y chileno.

Nuestros pueblos están unidos por una estrecha amistad de larga tradición. Desde hace siempre Chile ha abierto sus puertas a muchos alemanes que buscaban su fortuna en su país. Se convirtieron en leales chilenos y contribuyeron de manera decisiva a la configuración de la sociedad chilena. Y siendo leales chilenos no se olvidaron de su antigua patria. Con frecuencia se sigue cultivando el idioma alemán aún en la cuarta y quinta generación. Casi en ningún otro país fuera del área de la lengua alemana ésta tiene tanta importancia como en Chile.

Durante los años de la dictadura militar miles de chilenos encontraron acogida en Alemania, y para muchos nuestro país se convirtió en segunda patria. Puesto que ahora imperan nuevamente los principios del Estado de

Brindis  
del Canciller Federal  
con ocasión del almuerzo ofrecido en honor del  
Presidente chileno,  
Patricio Aylwin,  
en el Palais Schaumburg

el 25 de abril de 1991

Traducción

Señoras y señores, les ruego que alcen sus copas conmigo y brinden por

- la ventura personal del Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin,
- por un feliz futuro del pueblo chileno,
- por la inquebrantable amistad germano-chilena.

Señor Presidente, querido amigo,  
Excelencias,  
Señoras y Señores:

Con gran alegría le doy la bienvenida en Alemania a Vd., Sr. Presidente, y a su comitiva. Le saludo como representante democráticamente elegido de un pueblo que después de años de régimen militar ha recuperado, a través de un proceso de transición pacífico, la libertad y la democracia.

Es un motivo de suma satisfacción para mí volver a ver a un buen amigo político y personal de muchos años.

Nuestros dos pueblos están unidos por una larga tradición de amistad, de valores comunes y de intereses de idéntica orientación.

A mediados del siglo pasado los primeros inmigrantes alemanes pisaron suelo chileno para establecerse en el entonces inexplorado sur de su país.

Al igual que posteriores inmigrantes alemanes se integraron pronto en el pueblo chileno y con sus conocimientos y capacidades contribuyeron de manera significativa tanto al desarrollo de la economía como también a

la organización de las escuelas y de la educación de Chile.

A la inversa, después del golpe de 1973, miles de chilenos encontraron refugio y acogida en nuestro país. Hoy en día muchos de ellos han vuelto y hacen su aportación a la construcción del Estado y de la economía de Chile. Su estadía en nuestro país ha originado muchos nuevos vínculos entre chilenos y alemanes.

Sr. Presidente, tampoco el régimen militar en Chile ha conseguido interrumpir las estrechas relaciones existentes entre las fuerzas democráticas de nuestros dos países. Todo lo contrario: precisamente durante esta época la cooperación entre los partidos y las fundaciones políticas alemanas y sus compartes chilenos ha creado una amplia base de confianza mutua. Nosotros y los representantes del nuevo Chile democrático podemos seguir construyendo sobre esta base.

El año de 1990, Sr. Presidente, ha sido para nuestros dos pueblos un año crucial.

- Después de casi 17 años de régimen militar el 11 de marzo Vd. asumió el cargo como Presidente democráticamente elegido.

hemos optado decididamente por el camino de la integración económica y política. Este no ha sido siempre un camino fácil. Empero, sin la creciente integración de Europa nosotros los europeos no hubiéramos conseguido la estabilidad que mientras tanto se ha convertido en piedra angular de toda Europa.

Sr. Presidente, Chile constituye hoy un símbolo de esperanza para Latinoamérica. El ejemplo de Chile demuestra que la democracia y el progreso económico pueden lograrse a pesar de todas las resistencias y que estos dos elementos forman un todo inseparable.

Ya durante el primer año de su mandato presidencial Vd. ha logrado mucho. La mayoría abrumadora de sus compatriotas se adhiere al orden democrático y al objetivo de la reconciliación nacional. Su carácter rectilíneo y su fuerza de convicción corroboraron la confianza en la democracia y en el Estado de derecho.

Nosotros los alemanes profesamos respeto y admiración a Vd. y a la democracia chilena renacida hace poco.

El consenso básico político y económico y la solidaridad resultante, que nos unen como alemanes y como europeos con los pueblos de su continente, nunca han sido tan fuertes como en la actualidad. Sobre la base de esta solidaridad abogaremos en el seno de la Comunidad Europea aún más intensamente que hasta ahora por los intereses de Chile y de Latinoamérica.

- Dentro de la Comunidad contribuiremos a que las negociaciones del GATT sean pronto coronadas por el éxito mediante un compromiso global y equilibrado.
- Haremos lo nuestro para que el Mercado Unico Europeo ofrezca oportunidades adicionales a Latinoamérica y a Chile. El libre comercio es el mejor motor del desarrollo.
- Finalmente abogaremos por que se profundice aún más el diálogo político de la Comunidad Europea con el Grupo de Río de los Estados latinoamericanos.

Nos congratulamos de los palpables esfuerzos en pro de una cooperación económica más estrecha dentro de Latinoamérica. Después de la Segunda Guerra Mundial, en una época caracterizada por la necesidad económica y la inestabilidad política, nuestros socios europeos y nosotros

- Después de más de 40 años de división el 3 de octubre Alemania recuperó su unidad en democracia y libertad.

Vd. mismo, Sr. Presidente, trazó líneas paralelas al respecto recomendando el Día de la Unidad alemana al pueblo chileno como pauta los ideales del himno nacional alemán, a saber, unidad, justicia y libertad.

Más que nunca nuestros pueblos están unidos hoy en día por convicciones y valores democráticos comunes. Ambos se percataron de lo que significa la pérdida de la democracia y del Estado de derecho. Los alemanes en el este de nuestro país compartieron hasta hace poco esta experiencia con los chilenos.

En su gran discurso de 4 de marzo del año presente Vd. dijo con respecto a los años oscuros de Chile que las violaciones a los derechos humanos cometidas eran una herida abierta en el alma nacional, que sólo podían cicatrizarse a través de la reconciliación sobre las bases de la verdad y de la justicia.

Admiramos su actitud porque somos conscientes de las dificultades que se plantean en la superación de un pasado desastroso.

Alemania y Chile, Sr. Presidente, están vinculados por una múltiple y estrecha cooperación de larga tradición en los sectores de la economía y de la cultura. Desde su toma de posesión dicha cooperación ha recibido muchos impulsos nuevos.

El intercambio comercial entre nuestros países ha aumentado considerablemente durante el último año y Chile logró nuevamente un alto superávit. Este hecho constituye para nosotros una señal de la creciente fuerza económica de su país y al mismo tiempo una buena condición previa para el ulterior ajuste de la estructura económica chilena.

Dentro de un breve lapso de tiempo, nuestros países han reanudado su cooperación en el campo de la política de desarrollo así como en el sector científico-técnico.

Nuestro intercambio cultural ha experimentado un nuevo auge. Después de años de aislamiento las escuelas superiores y las instituciones científicas de nuestros dos países han vuelto a cooperar estrechamente. Casi 120 profesores enviados de Alemania ejercen hoy sus actividades en 30 colegios de Chile.

También fuera del ámbito estatal se han tendido nuevos puentes, sobre todo en el campo de la cooperación industrial. No es nada sorprendente que los empresarios alemanes se interesen en la actualidad de manera especial por Chile. La política de economía de mercado de su país, claramente perceptible, y sus éxitos económicos son motivo de atraktividad para los inversionistas extranjeros. A causa de la apertura de sus mercados la industria alemana encuentra nuevos clientes y socios en Chile. Y viceversa: la transformación en Europa ofrece igualmente nuevas posibilidades a las empresas chilenas. El este de Alemania es un punto de partida para el acceso a los mercados del este y del centro de Europa, cuya importancia aumentará en la medida en que se imponga también ahí la economía de mercado.

Sr. Presidente, los problemas económicos y sociales surgidos en los nuevos Estados Federados, pero también las necesidades que se originan a raíz de la transformación en el este y el centro de Europa exigen mucho de Alemania. Sin embargo, no nos olvidaremos por ello de nuestros amigos en Latinoamérica. Latinoamérica hace profesión de fe de manera cada vez más acentuada de la democracia, el Estado de derecho y la economía de mercado.